

Fr. David Staszak

Albergues San José para personas sin techo

El frío invierno de 1981 en Chicago colocó a la gente sin hogar del vecindario de Pilsen en la apremiante necesidad de encontrar refugio. Sin ningún recurso en la zona, los hombres y las mujeres, envueltos en periódicos, durmieron en las aceras, en edificios abandonados, o en los vestíbulos de hogares ocupados. Profundamente preocupado por la visión tanta gente sin hogar enferma y las severas congelaciones sufridas, el dominico Fr. David Staszak, decidió ponerse en acción. El 19 de marzo, fiesta de San José, puso en marcha la misión de San José Obrero para hombres sin hogar.

La misión fue situada originalmente en un piso de dos habitaciones. En seguida surgió la necesidad de mayor espacio. Fr. David alquiló entonces un viejo edificio de YMCA, pero pronto fue destruido por el fuego. Con la ayuda de los comerciantes de la zona y de un donativo de 50.000 \$, fr. David compró el edificio situado en el 1856 de la calle Loomis. Después de reveses considerables, pero con mucha convicción y esfuerzo, la misión del San José Obrero se consolidó. Fr. David se refiere a menudo a ella como el " Hilton de Pilsen."

Cuando se le preguntaba sobre el éxito de su iniciativa, fr. David contestaba: "¡bueno, nadie hasta el momento se ha convertido en presidente de la General Motors! Pero cuando un antiguo residente, vestido de traje negocio y trabajando como dependiente en una gran tienda de moda, sonrío y dice, "gracias, padre, para darme una oportunidad en la vida", me siento bastante satisfecho. Esa es una historia de éxito!"

A la vez que aumenta el número de la gente sin hogar, crece también la necesidad de proveer recursos. Respondiendo a las dificultades de las mujeres y niños sin hogar, fr. David estableció en 1987 la misión San José Obrero para familias, dependiente de la misión de San José Obrero. Actualmente, esta segunda casa, situada en el 2128 de la calle May, puede acoger, alimentar, y arropar hasta 13 mujeres y niños en situación de necesidad. La misión de San José Obrero para familias proporciona comida tres veces al día y provee atención médica a los enfermos. La misión proporciona billetes de autobús para las madres en búsqueda del trabajo o para quienes deben viajar a considerables distancias a solicitar recursos sociales, y mantiene el contacto con las escuelas cercanas, para que los niños puedan continuar su educación.



La Misión familiar es un refugio de emergencia. Las distintas agencias de servicios sociales y las parroquias envían a mujeres y niños sin hogar al refugio. La mayoría de los residentes permanecen allí solamente por un período de dos semanas. Con el asesoramiento y la ayuda de otras agencias de servicios sociales, la misión para intentar estructurar un poco las vidas de las mujeres y de los niños que vienen a ella. Su objetivo es ayudarles a ser nuevamente independientes para que puedan socializarse con una cierta estabilidad. En solo un año, la misión familiar de San José Obrero ha atendido sobre 4.000 mujeres y niños.

San José Obrero puede atender a 50 hombres. La puerta abre cada tarde en 8:00 para dar la recibir a hombres sin hogar, que reciben una comida caliente y una cama para la noche. Puntualmente a las 5:30 cada mañana, despiertan, desayunan, y son enviados a la búsqueda del empleo. Solamente en el caso de tormenta o de tiempo excepcionalmente frío se les permite permanecer en la misión durante el día. La misión del San José Obrero, abre cada día del año desde marzo de 1981. Ha acogido, alimentado y ayudado aproximadamente a 13.000 hombres sin hogar.

Además de proporcionar refugio y alimento, la misión lleva a cabo el programa laboral San José para ayudar a los hombres a encontrar empleo. Sobre 1.000 hombres han encontrado algún tipo de empleo a través de este programa, incluyendo trabajo en fábricas, de ventas, de limpieza, de carpintería y de pintura. Muchos incluso han encontrado trabajos permanentes con este programa y pueden ahora cuidar de sí mismos.



El ministerio entre los pobres se convierte en una urgencia en el mundo de hoy. Todos experimentamos las dificultades económicas de las duras. Y si nosotros lo sentimos, imagínesse cuál es la dificultad para el transeúnte y el desempleado.

La provincia de San Alberto Magno apoya con entusiasmo a fr. David Staszak en su trabajo con los hombres, mujeres y niños sin hogar. La misión de San José Obrero, el programa de búsqueda de empleo y la misión de familias, necesitan aproximadamente 145.000\$ al año para su funcionamiento. Solamente la mitad de los fondos necesarios vienen del ayuntamiento y de las agencias federales. Para el resto, fr. David depende de la ayuda del comercio local y de donaciones privadas. La provincia también desempeña un papel significativo en la ayuda a subvencionar a fr. David y apoya otros ministerios dominicanos entre los pobres.